

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

“LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA ESCUELA”

MODALIDAD: PROYECTO DE REVISIÓN TEÓRICA

RAQUEL GONZÁLEZ LUIS

TUTORA:

MARÍA TERESA RODRÍGUEZ BLANCO

CURSO ACADÉMICO 2020/2021

CONVOCATORIA: JULIO

RESUMEN

El trabajo expuesto a lo largo de estas páginas consiste en una revisión bibliográfica de diferentes artículos publicados desde el año 2000 hasta la actualidad, siendo el ámbito de estudio un debate sobre la importancia de la Educación Emocional en las escuelas. La revisión teórica realizada abarca cinco grandes dimensiones: El concepto de Educación Emocional, la Inteligencia Emocional, la Educación Emocional en Educación Infantil y en Educación Primaria, la formación del profesorado en el desarrollo de la educación emocional, así como sobre programas y pautas de intervención de este ámbito en la escuela. El archivo bibliográfico elaborado pretende mostrar razones evidentes para que la Educación Emocional sea parte del trabajo desarrollado en las escuelas. Posteriormente, se presenta una síntesis y discusión del tema que nos ocupa.

PALABRAS CLAVES

Educación emocional, emociones, educación infantil, educación primaria.

ABSTRACT

The work presented in these pages consists of a bibliographical review of different articles published from 2000 to the present day, the scope of the study being a debate on the importance of Emotional Education in schools. The theoretical review carried out covers five main dimensions: The concept of Emotional Education, Emotional Intelligence, Emotional Education in Early Childhood Education and Primary Education, teacher training in the development of emotional education as well as on programmes and guidelines for intervention in this area at school. The bibliographic file aims to show evident reasons for Emotional Education to be part of the work developed in schools. Subsequently, a synthesis and discussion of the subject that concerns us is presented.

KEY WORDS

Emotional education, emotions, early childhood education, primary education.

Índice

Delimitación de campo y objeto de estudio	1
Selección, estructuración y secuenciación de argumentos y fuentes documentales.....	2
La Educación Emocional. Concepto	5
La inteligencia emocional	7
Educación Emocional en Educación Infantil y Primaria. Su importancia en las diferentes etapas educativas y en el currículo.....	10
Formación del profesorado en el desarrollo de la educación emocional	14
Programas, pautas de intervención en la Educación Emocional en la escuela.	16
Síntesis y discusión	19
Referencias bibliográficas	24

DELIMITACIÓN DE CAMPO Y OBJETO DE ESTUDIO

Debido a los diferentes momentos históricos, intereses ideológicos, condiciones sociales, dinámicas culturales y desarrollos investigativos, tradicionalmente las emociones se han intentado mantener fuera de la escuela, ya que se ha pensado que en ella se debe privilegiar el desarrollo cognitivo y de alguna manera se ha mantenido la premisa de que el corazón limita la razón y por lo tanto es incompatible con el pensamiento.

En la actualidad, el término educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales, como afectivas y emocionales. Así pues, las emociones también deben ser educadas y la escuela formar parte de ello.

Es ahí donde aparece la educación emocional, una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales. La finalidad es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyen a un mejor bienestar personal y social.

Pero todo esto requiere de una serie de condiciones interrelacionadas: en primer lugar, diseñar programas de intervención fundamentados en un marco teórico; para llevarlo a la práctica hay que contar con profesorado debidamente cualificado; para apoyar la labor del profesorado se necesitan materiales curriculares. **(Bisquerra 2003)**

Autores como **Extremera y Fernández (2004)** consideran imprescindible que las habilidades emocionales, afectivas y sociales que el profesor debe incentivar en el alumnado deberían ser enseñadas por un equipo docente que domine dichas capacidades, al igual que nos especializamos para enseñar matemáticas, geografía, etc.

Todo esto está relacionado con el uso inteligente de las emociones que el alumnado va a utilizar en su futuro, por lo tanto, es importante también abordar la inteligencia emocional y sus componentes, para un buen desarrollo emocional de los niños/as.

El principal objetivo que nos planteamos con este trabajo de revisión teórica es mostrar la importancia que tiene la educación emocional en las escuelas, abordando diferentes temas que nos pueden ayudar ante dicho interrogante.

SELECCIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y SECUENCIACIÓN DE ARGUMENTOS Y FUENTES DOCUMENTALES

La búsqueda de información que permitiese responder al objetivo fundamental del trabajo se ha realizado utilizando recursos de bases de datos, principalmente a través de “Dialnet”, un proyecto de cooperación bibliotecario que se originó en la Universidad de La Rioja y que se constituye como un portal que recopila y proporciona acceso a documentos publicados fundamentalmente en español en cualquier país y en el que se recogen gran cantidad de artículos y publicaciones de diferentes áreas de investigación, también se ha utilizado “Google Académico” un buscador especializado en la búsqueda de información científica y académica, y que permite el acceso a revistas científicas.

Los resultados de las búsquedas fueron muy diversos ya que se encontraron gran variedad de libros, tesis doctorales, artículos de revista, trabajos de fin de grado, pero a través de los resúmenes que nos ofrece dichos documentos se fue descartando aquellos que no se ajustaban del todo al tema de esta revisión teórica “la educación emocional en la escuela” además de delimitar los años de búsqueda desde el 2000 hacia delante.

Finalmente, para la revisión teórica que quería realizar, me he quedado con 20 artículos entre ellos podemos encontrar tanto artículos de revista, como libros y tesis, los cuales se han leído de forma detallada para posteriormente hacer un análisis y una interpretación de ellos en este presente documento.

Para facilitar la comprensión del trabajo, se presenta a continuación una tabla con la información más relevante (año de publicación, autor o autores, el título y los aspectos más destacados)

Año publicación	Autor/es Título	Aspectos destacados
2003 Revista de investigación educativa, 21 (1) 4- 43	Rafael Bisquerra Alzina Educación emocional y competencias básicas para la vida.	<ul style="list-style-type: none">- Concepto de emoción, componentes de la emoción- De la inteligencia general a las inteligencias múltiples- La inteligencia emocional- La competencia emocional y sus características- Concepto de educación emocional, fundamentos, objetivos, contenidos

2004 Revista electrónica Educare,7 104-114	Ileana Vargas Jiménez La inteligencia emocional en las instituciones educativas	- Importancia de la inteligencia emocional. - Componentes de la inteligencia emocional - Como puede ser un instrumento útil para la labor del profesorado
2005 Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 19 (3) 95- 114	Rafael Bisquerra Alzina La educación emocional en la formación del profesorado.	- Concepto de educación emocional, objetivos y contenidos. - Formación del profesorado -Programas para la formación del profesorado en competencias emocionales.
2005 Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19 (3) 63- 93	Pablo Fernández Berrocal y Natalio Extremera Pacheco La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey	- La inteligencia emocional - Programas que incluyen habilidades de inteligencia emocional - Modelos de Inteligencia Emocional. - Modelo de Mayer y Salovey
2005 Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 19(3), 153- 167	Elia López Cassá La educación emocional en la educación infantil	- La importancia de las emociones. - La educación emocional - Objetivos y contenidos en la educación infantil sobre educación emocional. - La práctica de la educación emocional en educación infantil
2008 Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas, 19 129-149	García- Lago La inteligencia emocional en la educación infantil	- La inteligencia emocional en el aula de educación infantil, según Goleman - Aptitudes personales - Aptitudes sociales
2010 Revista de la facultad de Educación de Albacete, 25 79- 96	José Sánchez Santamaría La competencia emocional en la escuela. Una propuesta de organización dimensional y criterial.	- Propuesta de desarrollo curricular de la competencia emocional en la Educación Infantil y Educación Primaria. La competencia emocional en el marco de la educación emocional: aproximación conceptual y su impacto educativo.
2011 REIFOP, 14 (3)	Rocío Guil Bozal, José Miguel Mestre Navas, Gabriel González de la Torre, Susana Foncubierta Delgado Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículum de Educación Infantil	- Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículum de Educación Infantil - ¿Qué queremos enseñar, a quién queremos enseñar, cómo vamos a enseñarlo?
2012 Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers, 342, 32- 35	Juan Carlos Pérez- González y Mario Pena Garrido Construyendo la ciencia de la	- Concepto de educación emocional desde un punto de vista actual y científico. - Iniciativas que se han puesto en

	educación emocional.	marcha en España sobre la educación emocional
2012 Revista Educación 36(1), 97- 109	José Ángel García Retana La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje	- Las emociones - La inteligencia emocional - Cognición, emoción y aprendizaje - El papel del docente en la educación emocional - Emociones y estilos de aprendizaje
2013 Revista electrónica de investigación Docencia Creativa, 2 188- 193	Platero Ibáñez Aplicaciones de la inteligencia emocional	- concepto de inteligencia emocional - la inteligencia emocional en los diferentes entornos sociales del niño/a - Inteligencia emocional y el ámbito educativo
2016 Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud, 14 (1) 53- 66.	Ana María Fernández- Martínez y Inmaculada Montero- García Aportes para la educación de la Inteligencias Emocional desde la Educación Infantil	- La importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en la vida de las personas - Trascendencia de la inteligencia emocional en el ámbito educativo - Consideraciones desde la Educación Infantil - Estrategias para el desarrollo de la Inteligencia emocional (I.E.)
2016 Cap. de un libro: Inteligencia emocional y bienestar II	López Cassá La educación emocional en la educación infantil y primaria	- Programas y recursos didácticos para la intervención educativa de la educación emocional en la Educación Infantil y Primaria
2017 Libro	Arias Vega, Fernández Sánchez, Giménez Dasi, Mari- France Pensando las emociones con atención plena, programa de intervención para educación infantil.	- Programa de intervención para Educación Infantil (desde los 2 años hasta los 6)
2017 Revista papeles de psicólogo, 38 (1) 58- 65	Bisquerra Alzina, Hernández Paniello Psicología positiva, educación emocional y programa aula felices	- Psicología positiva - Programa aulas felices - La educación emocional para el bienestar en el GROP - Atención plena o “mindfulness”
2017 Tesis: Universidad de granada	Navarro García Formación del profesorado en educación emocional: Diseño, aplicación y evaluación	- Evaluación de la formación al profesorado - Constructo de inteligencia - Objetivos, contenidos de la formación del profesorado
2018 Revista Participación Educativa, 5	Bisquerra Alzina, García Navarro La educación emocional	- La educación emocional como proceso formativo, continuo y permanente.

15- 27	requiere de formación del profesorado	- Las partes de un programa de educación emocional
2018 Libro: Círculo Rojo	Reyes Vargas Inteligencias Múltiples en Educación Infantil	- Historia de las inteligencias múltiples - Cómo detectar los diferentes tipos de inteligencia - Ideas para trabajar en el aula esta metodología
2018 Libro: Santillana	Antonio Rodríguez Educa EMOCión: La escuela del corazón	- Las emociones en el centro de la educación - Emocrea - El currículo de Emocrea
2019 Revista archivos analíticos de políticas educativas, 27 (94)	M ^o Del Pilar Sepúlveda- Ruiz, M ^o José Mayorga- Fernández y Roció Pascual Lacal La Educación Emocional en la Educación Primaria Un aprendizaje para la Vida	- Estudio sobre un Proyecto Europeo, cuya finalidad es conocer las condiciones actuales del sistema educativo respecto a las emociones en Educación Primaria (6 - 10 años)

Una vez analizados los textos anteriores podemos identificar unos tópicos que agruparemos a continuación y que son los que vamos a utilizar para el análisis, haciendo así, la lectura de este trabajo mucho más sencilla.

Tópicos
La educación emocional. Concepto
Inteligencia emocional. Componentes
Educación Emocional en Educación Infantil y Primaria. Su importancia en las diferentes etapas educativas y en el currículo
Formación del profesorado en el desarrollo de la educación emocional
Programas, pautas de intervención en la Educación emocional en la escuela.

La Educación Emocional. Concepto

Las emociones han estado presentes a lo largo de la historia, aunque su grado de protagonismo no haya sido siempre el mismo. Podemos considerar que la psicología humanista,

presentada por Carl Rogers, presta una atención especial a las emociones. Esto se sitúa a mediados del siglo. El término “educación emocional” aparece por primera vez en el año 1966, con la revista *Journal of Emotional Education*. En esos años, la educación emocional se concibe principalmente como la aplicación educativa de los principios de la terapia racional- emotiva, la cual, da pautas para controlar los pensamientos irracionales o automáticos que muchas veces tenemos y que entorpecen nuestro bienestar emocional y nos llevan a tomar malas decisiones (**Pérez- González y Pena 2011**). También a lo largo del tiempo nos han llegado aportaciones filosóficas como las de Aristóteles, Kant, Hume, Dewey, y muchos otros pensadores, y aportaciones científicas como las de **Lazarus (1991)**, **Lewis y Haviland (1993)**, **Strongman (1991- 1992)**, **Goleman (1995)**, entre otros. Estas aportaciones han dado lugar a redefinir las emociones y a estructurar toda la temática. (**López 2005**)

Sabiendo esto y para abordar en lo que se ha convertido la educación emocional primero tenemos que saber el significado de emoción, existen multitud de definiciones aportadas por diversos autores, pero la más compleja la dio **Bisquerra (2000)** *“Un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”*

Una emoción se produce en tres pasos: 1) Unas informaciones sensoriales llegan a los centros emocionales del cerebro. 2) Como consecuencia se produce una respuesta neurofisiológica. 3) El neocórtex interpreta la información.

Existen tres componentes en una emoción (**Bisquerra 2003**): neurofisiológico, conductual y cognitiva. La neurofisiológica se manifiesta en respuestas como taquicardia, sudoración, vasoconstricción, hipertensión, etc. Todo esto son respuestas involuntarias, que el sujeto no puede controlar. Esto ocurre como consecuencia de emociones intensas que pueden llevar a producir problemas de salud. Por eso, es necesario un marco educacional de emociones.

El otro componente de una emoción es el conductual, la observación del comportamiento de un sujeto permite inferir en qué tipo de emociones está experimentando. Las expresiones faciales, el lenguaje no verbal, el tono de voz, movimiento del cuerpo, etc. Aprender a regular la expresión emocional se considera un indicador de madurez y equilibrio que tiene efectos positivos en las relaciones interpersonales.

La componente cognitiva o vivencia subjetiva es lo que a veces se denomina sentimiento. Miedo, angustia, rabia y muchas otras emociones. Esta componente es la que hace que califiquemos un estado emocional y le demos un nombre. El etiquetado de las emociones está limitado por el dominio del lenguaje. Dado que la introspección es el único método para llegar al conocimiento de las emociones de los demás, las limitaciones del lenguaje imponen serias restricciones a este conocimiento. Pero al mismo tiempo dificulta la toma de conciencia de las propias emociones. Y es por esto por lo que es tan importante una educación emocional encaminada, a un mejor conocimiento de las propias emociones y del demonio del vocabulario emocional.

Por lo tanto, **López (2005)** dice que educar emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas.

La educación emocional es una respuesta educativa a las necesidades sociales que no están suficientemente atendidas en las áreas académicas ordinarias. Entre estas necesidades sociales están la ansiedad, estrés, depresión, violencia, consumo de drogas, comportamientos de riesgo, etc. (**Bisquerra 2011**)

La educación de las emociones tiene que servir de puente para aproximar lo que queremos ser, desde un punto de vista ético, y lo que somos, desde un punto de vista biológico. Al educar emocionalmente (**Bach y Darder, 2002**) se parte de unas actitudes afectivas que pretenden fomentar en el niño o niña una simbiosis entre pensamiento, emoción y acción, afrontando los problemas sin que se vea afectada la autoestima.

La inteligencia emocional.

La inteligencia no es solo un conjunto de aptitudes que se miden por un test, tal y como coinciden y afirman desde hace unos años psicólogos y educadores (**Gardner, 1993, Goleman, 1998, Bisquerra, 2003, Marrodán, 2013**), sino que constituye una capacidad muy genérica que engloba a su vez distintas capacidades cognitivas. Dichas capacidades pueden llegar a relacionarse con la dimensión emocional, afectiva y social, a la que hoy en día conocemos como “Inteligencia Emocional” (**González- Ramírez 2007**)

Fernández- Martínez y Montero- García (2016) en su artículo “**Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil**” nos cuentan la evolución de la inteligencia emocional desde su aparición en 1859 por Charles Darwin con su teoría sobre la importancia de la expresión emocional para la supervivencia y adaptación de los seres vivos, pasando por **Howard Gardner (1995)** con las inteligencias múltiples, en particular por lo que se refiere a la inteligencia interpersonal y la intrapersonal, un referente fundamental.

En este sentido **Howard Gardner (1995)** en su teoría de las inteligencias múltiples, distingue siete inteligencias: musical, cinético- corporal, lógico- matemática, lingüística, espacial, interpersonal e intrapersonal. Posteriormente **Gardner (2001)** añade dos más: inteligencia existencial e inteligencia naturalista.

De estas inteligencias, son la inteligencia interpersonal y la intrapersonal las que nos interesan particularmente, ya que son las que tienen que ver con la inteligencia emocional. En cierta forma, la inteligencia emocional está formada por estas dos inteligencias.

López en su artículo “**la educación emocional en la educación infantil**” (2005) las describe, la inteligencia interpersonal se construye a partir de la capacidad para establecer distinciones entre personas, despertar el sentimiento de empatía, establecer relaciones sociales satisfactorias, etc. Mientras que la inteligencia intrapersonal se refiere al conocimiento de uno mismo: capacidad de reconocer los propios sentimientos y emociones, poner nombre a estas emociones y expresarlas de forma sana, capacidad por quererse a uno mismo y aceptar las propias limitaciones, regular nuestras emociones e impulsos, etc.

No obstante, quienes definieron por primera vez el concepto de Inteligencia Emocional (I.E) como tal fueron los trabajos de **Salovey y Mayer** en los años 90.

Fernández y Extremera (2005) en su trabajo “**La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey**” nos dan una definición de Inteligencia Emocional.

“La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997)

Salovey resalta que en el contexto escolar los alumnos se enfrentan diariamente a situaciones en las que tienen que recurrir al uso de las habilidades emocionales para adaptarse de forma adecuada a la escuela. Por supuesto, los profesores deben también empezar su inteligencia emocional durante la actividad docente para guiar con éxito tanto sus emociones como las de sus alumnos.

Investigadores como **Mestre, Guil y Lim (2004)** citados por **Platero (2013)** en su artículo “**aplicaciones de la inteligencia emocional**” relatan las diferencias de género en cuanto a la inteligencia emocional en un contexto educativo, puesto que, coinciden en la existencia de rasgos o habilidades más desarrolladas dependiendo del sexo teniendo cada uno una serie de puntos fuertes y de puntos débiles. Con estas investigaciones existe una gran controversia, ya que muchas de ellas no encuentran diferencias de género, mientras que otros encuentran una mayor capacidad de las mujeres para controlar y manejar sus emociones y las de los demás.

Por otro lado, según **Mayer y Salovey** existen cuatro habilidades emocionales que componen la inteligencia emocional, estas son: La percepción emocional, la facilitación o asimilación emocional, la comprensión y la regulación emocionales.

La percepción emocional es la habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que te rodean. Implica prestar atención y decodificar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz. Esta habilidad implicaría la facultad para discriminar acertadamente la honestidad y sinceridad de las emociones expresadas en los demás.

La facilitación o asimilación emocional implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando razonamos o solucionamos problemas. Esta habilidad se centra en cómo las emociones afectan al sistema cognitivo y como nuestros estados afectivos ayudan a la toma de decisiones. También ayudan a priorizar nuestros procesos cognitivos básicos, focalizando nuestra atención en lo que es realmente importante. En función de los estados emocionales, los puntos de vista de los problemas cambian, incluso mejorando nuestro pensamiento creativo. Es decir, esta habilidad plantea que nuestras emociones actúen de forma positiva sobre nuestro razonamiento y nuestra forma de procesar la información.

La comprensión emocional implica la habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones y reconocer en qué categorías se

agrupan los sentimientos. Además, implica una actividad tanto anticipatoria como retrospectiva para conocer las causas generadoras del estado anímico y las futuras consecuencias de nuestras acciones. Igualmente, la comprensión emocional supone conocer cómo se combinan los diferentes estados emocionales dando lugar a las conocidas emociones secundarias. Por otra parte, incluye la habilidad para interpretar el significado de las emociones complejas, por ejemplo, las generadas durante una situación interpersonal. Contiene la destreza para reconocer las transiciones de unos estados emocionales a otros y la aparición de sentimientos simultáneos y contradictorios.

La regulación emocional es la habilidad más compleja de la inteligencia emocional. Esta dimensión incluiría la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos, y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información que los acompaña en función de su utilidad. Además, incluye la habilidad para regular las emociones propias y ajenas, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas. Abarca pues el manejo de nuestro mundo intrapersonal y también el interpersonal, esto es, la capacidad para regular las emociones de los demás, poniendo en práctica diversas estrategias de regulación emocional que modifican tanto nuestros sentimientos como los de los demás. Esta habilidad alcanzaría los procesos emocionales de mayor complejidad, es decir, la regulación consciente de las emociones para lograr un crecimiento emocional e intelectual.

Por lo tanto, la inteligencia emocional consiste en analizar las situaciones emocionales con el fin de controlarlas, y es que cuando se habla de inteligencia emocional no significa estar siempre contento o evitar problemas, sino mantener un equilibrio, poder reconocer los malos momentos, aceptar los propios sentimientos sin dañarse ni dañar a los demás. **(Vargas 2004)**

Educación Emocional en Educación Infantil y Primaria. Su importancia en las diferentes etapas educativas y en el currículo

Según **González (2007)**, el mundo de los sentimientos y de las emociones nos permite adaptarnos mejor al mundo social, tener una comunicación eficaz, motivación personal, lograr objetivos, resolver conflictos interpersonales, ser empáticos, etc. Por lo tanto, el éxito no depende exclusivamente del coeficiente intelectual, la inteligencia emocional juega un papel indudable **(Goleman 1998)**.

La educación emocional es aquella que nos permite formar personas más responsables, ya que nuestras vidas no están solamente gobernadas por la lógica, sino que nuestro mundo emocional motiva y mueve nuestras decisiones y acciones (**Freshwater & Stickley 2004**).

Y es que como dice **García (2012)** en su artículo “**La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje**”, los procesos de aprendizaje son procesos extremadamente complejos en razón de ser el resultado de múltiples causas que se articulan en un solo producto. Sin embargo, estas causas son fundamentalmente de dos órdenes: cognitivo y emocional. Pero a pesar de saber esto, el modelo educativo imperante, en general tiende a ignorar o minimizar aspectos emocionales. Sin embargo, con el impacto de la teoría de las inteligencias múltiples, se abrió un nuevo debate en pedagogía que incluye el papel de las emociones como uno de los aspectos más fundamentales.

Gardner con su teoría de las inteligencias múltiples propone una visión pluralista de la mente y una visión polifacética de la inteligencia. Este es un enfoque alternativo a las teorías tradicionales de la inteligencia, basado en el cognitivismo y en la neurociencia. (**Reyes 2018**)

Después de adoptar esta perspectiva más amplia y pragmática de la inteligencia, Gardner aportó un método para trazar la amplia gama de las capacidades que todos poseemos, agrupándolas en ocho inteligencias, las cuales ya hemos nombrado anteriormente. Reconoce que la brillantez académica no lo es todo. Hay personas de gran capacidad intelectual pero incapaces de, por ejemplo, elegir correctamente a sus amigos. Por el contrario, hay personas con alto fracaso escolar que triunfan en los negocios y en su vida personal. Triunfar en los negocios o en los deportes requiere ser inteligente, pero en cada campo se utiliza un tipo de inteligencia distinta (**Reyes 2018**)

Es por esto por lo que no nos podemos olvidar de las emociones en la escuela. A partir de **Salovey y Mayer (1990)** y **Gardner (1995)**, la educación no puede reducirse únicamente a lo académico, a la obtención y procesamiento de la información, al desarrollo estrictamente cognitivo, o a las interacciones sociales, como si éstas se dieran en abstracto, sino que deben abarcar todas las dimensiones de la existencia humana (**Dueñas, 2002**)

Por su parte, **Sánchez (2011)** en su artículo “**La competencia emocional en la escuela: una propuesta de organización dimensional y criterial**” relata las consecuencias educativas de aplicar la competencia emocional en el aula: mejora del clima y de las relaciones inter/intrapersonales; aumento de la motivación del alumnado; fortalecimiento de la confianza;

impulso del aprendizaje colaborativo y de la participación; adquisición de estrategias y de técnicas para la gestión del conflicto; desarrollo de la responsabilidad social en los alumnos, entre otros.

La inteligencia emocional se trabaja en Educación Infantil desde el currículum implícito (**García 2008**), aspecto que podemos observar en el **Decreto 183/2008**, del 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículum del 2º ciclo de Educación Infantil de la Comunidad Autónoma de Canarias.

Este Decreto establece que la finalidad de la educación infantil es lograr el desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, cognitivo, emocional, afectivo y social.

En los Decretos y Órdenes que regulan el currículum y las enseñanzas mínimas para el segundo ciclo de educación infantil, se nombran contenidos curriculares y objetivos educativos que se corresponden con todas y cada una de las capacidades que constituyen el constructo de inteligencia emocional. (**Foncubierta, González, Guil y Mestre 2011**)

Estos objetivos y contenidos quedan recogidos por **López (2005)**. Algunos de estos objetivos pueden ser: Favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas; proporcionar estrategias para el desarrollo de competencias emocionales para el equilibrio y la potenciación de la autoestima; potenciar actitudes de respeto, tolerancia y prosocialidad; potenciar la capacidad de esfuerzo y motivación ante el trabajo; desarrollar la tolerancia a la frustración, etc.

Mientras que los contenidos coinciden con las aptitudes personales y sociales descritas por **García (2008)** en su artículo “**La inteligencia emocional en la educación infantil**”, estas aptitudes convertidas en contenidos son: Conciencia emocional, regulación emocional, autoestima, habilidades socioemocionales, habilidades de la vida.

La inteligencia emocional en la Educación primaria según el **Decreto 89/2014**, del 1 de agosto, por el que se establece la ordenación y el currículum de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Canarias.

La acción educativa de esta etapa integrará aprendizajes de la expresión y comprensión oral, la lectura, la escritura, el cálculo, la adquisición de nociones básicas de la cultura, el aprendizaje de una convivencia positiva, así como los hábitos de estudio y trabajo, el sentido artístico, la creatividad, la identificación, aceptación y expresión de las emociones y los afectos

con el fin de garantizar una formación integral que contribuya al pleno desarrollo de la personalidad. (art.2)

Entre los objetivos y fines de la Educación Primaria encontramos que están presentes las emociones: d) El afianzamiento del autoconocimiento, la autoestima, la gestión de las emociones y los hábitos de cuidado y salud corporales propios de un estilo de vida saludable en pro del desarrollo personal y social. (art 3)

Pero es en “**Educa EMOCión: La escuela del corazón**” un libro de **Rodríguez (2018)** donde podemos observar cómo se trabaja la educación emocional en la Comunidad Autónoma de Canarias.

Con la LOMCE (2014) se estableció una nueva área, el área de Educación Emocional y para la Creatividad, esta propuesta curricular está inacabada ya que solo se ha diseñado e implantado desde 1º hasta 4º de Educación Primaria, el motivo de que solo se curse esta área en estos cursos no es otro que el horario, ya que era en estos cursos donde existía el margen organizativo para incluir dos horas semanales que requiere la implantación del área.

Pero en su libro **Rodríguez (2018)** también expone los criterios de evaluación que podrían usarse para los cursos que faltan 5º y 6º.

Los tres bloques en los que se organizaría el currículo oficial del área Educación Emocional y para la Creatividad para los cursos de 1º y 4º de primaria son: conciencia emocional, regulación emocional y creatividad.

En el bloque de conciencia emocional se trabajan las competencias que nos permiten darnos cuenta de nuestro mundo emocional, esto se logra, sintiendo, es decir, experimentando corporalmente nuestras emociones. Aceptando, asumiendo, la experiencia emocional como nuestra, y, por último, comprendiendo, descifrando nuestro mundo emocional.

En el segundo bloque, regulación emocional, se presentan dos competencias relacionadas con la capacidad de ajustar nuestras experiencias emocionales, el primer criterio tiene que ver con la capacidad de autocontrolar nuestra impulsividad emocional, a través de reflexividad, la tolerancia a las frustraciones y la superación de dificultades. Y el segundo criterio está relacionado con la asunción de responsabilidades de la experiencia y la expresión de nuestro mundo.

El tercer bloque introduce las competencias asociadas a la creatividad vital, o lo que es lo mismo a la capacidad del ser humano para ser creativo en su vida cotidiana, por lo tanto, lo que se pretende es que el alumnado ponga en práctica pensamientos divergentes y analógicos, identifiquen obstáculos sociales y emocionales que limiten su creatividad, experimenten nuevas formas de percibir e interpretar la realidad y diseñen, ejecuten proyectos sencillos de carácter emprendedor.

La propuesta del autor para los cursos de 5º y 6º de Educación Primaria, también está compuesta por tres bloques, estos son: Conciencia y regulación emocional, cambio y vinculación emocional y, por último, creatividad.

El bloque de conciencia y regulación emocional tiene como finalidad establecer el puente de relación con el currículo de 1º y 4º de Primaria. En él se recogen dos criterios estrechamente relacionados con el currículo anterior (toma de conciencia y responsabilidad emocional) y se introduce uno nuevo, ajuste afectivo.

El segundo bloque, cambio y vinculación emocional, es enteramente nuevo ya que se introducen los conceptos de reciclaje y vinculación emocional.

El tercer bloque, creatividad, está relacionado con la capacidad para desplegar nuestro potencial creativo, pensamiento divergente, compromiso emocional, innovación social.

Esta propuesta curricular nace de la experiencia docente para ser aplicada, de vuelta, por el profesorado en sus aulas, se trata de un currículo organizado en forma de espiral, en el sentido de que los mismos criterios aparecen en los diferentes cursos, garantizando, que el proceso de enseñanza aprendizaje, de las competencias emocionales y creativas, progrese de lo simple a lo complejo, profundizando en los cursos sucesivos.

Formación del profesorado en el desarrollo de la educación emocional

Educar es ayudar a crecer como persona. El desarrollo emocional y social son pilares esenciales para lograr este objetivo y su consecución requiere, previamente, que los docentes desarrollen sus competencias emocionales. Tan sólo así podrán potenciar el aprendizaje emocional en sus aulas y ayudar al alumnado a ser emocionalmente más inteligentes **(Bisquerra y García 2018)**.

Pero esto solo es posible si se toma en cuenta que la intervención del docente es una ayuda insustituible en el proceso de construcción de conocimientos por parte del alumnado, de manera tal que sin la ayuda de este es muy probable que los alumnos no alcancen determinados objetivos educativos (**García et al. 2000 citado por García 2012**), por cuanto el maestro o maestra no enseña en abstracto, dejando de lado sus propias emociones y sentimientos sino que, ya sea de manera explícita o implícita, transmite los mismos en cada acto pedagógico que desarrolla.

Pero como señalan **Bisquerra y García (2018)** igual que no se puede enseñar a leer sin saber leer, tampoco se puede ayudar al desarrollo emocional sin uno no ha desarrollado previamente sus competencias emocionales.

Diversas investigaciones ponen de manifiesto la relevancia de la formación del profesorado en competencia emocional y social para conseguir un efecto positivo en los estudiantes en aspectos tan clave como el rendimiento académico, la calidad de las relaciones, la prevención de la violencia, el clima del aula, etc. (**Bisquerra y García 2018**)

Con esta idea también está de acuerdo **López (2005)** puesto que considera que la formación inicial del profesorado debería de dotar de un bagaje sólido en materia de emociones y sobre todo en competencias emocionales, ya que según los datos de los que dispone esta autora, se puede afirmar que el desarrollo de competencias emocionales de forma intencional y sistemática está, en general, bastante ausente en los programas de formación de maestros.

Podemos observar, por otro lado, un estudio realizado por **Mayorga- Fernández y Pascual, Sepúlveda- Ruiz (2019)** cuya finalidad es conocer las condiciones actuales de los sistemas educativos de los socios participantes respecto a las emociones, donde los docentes participativos afirman y aseguran que, para saber escuchar a su alumnado, conocer sus intereses, promover la enseñanza de valores como la tolerancia y empatía, hacerles sentirse valorados y respetados, han tenido que implicarse en procesos formativos. La formación es fundamental para desarrollar sus responsabilidades profesionales, lo más correctamente posible, y dar lo mejor de sí para sus estudiantes. Ellos consideran que es necesario involucrarse en procesos formativos que les ayuden a comprender las claves que explican las diferentes situaciones, con el propósito de poder motivar e implicar a sus estudiantes en el proceso de aprendizaje como agentes activos, ayudarles a que aprendan a gestionar sus emociones, a convivir, a que decidan qué quieren estudiar, etc. En este sentido la formación constituye una pieza clave en la calidad y mejora de la educación, en la transformación y enriquecimiento de

los contextos de aprendizajes, en la redefinición de las propuestas metodológicas hasta ahora empleadas, para afrontar la nueva realidad educativa con la que se encuentran cada año, en ser agentes de cambio, etc.

Para llevar a cabo esta formación del profesorado **García- Navarro (2017)** en su tesis **“Formación del profesorado en educación emocional: Diseño, aplicación y evaluación”** emplea unos objetivos para tener en cuenta, a continuación, algunos de ellos:

Sensibilizar al profesorado sobre la necesidad e importancia de desarrollarse emocionalmente por responsabilidad personal, profesional y social; Conocer conceptos básicos sobre las emociones, la educación emocional y la inteligencia emocional; Practicar actividades que permitan desarrollar las diferentes competencias emocionales en el profesorado; Diseñar, preparar y planificar actividades a implementar en las aulas; Reconocer la importancia de la interacción entre emociones, clima emocional y aprendizaje en el aula.

Programas, pautas de intervención en la Educación Emocional en la escuela.

Trabajar la educación emocional implica desarrollar programas de intervención educativa y social, basados en principios científicos, educativos, sociales y filosóficos.

Álvarez y Bisquerra (2012) definen un programa emocional como “un conjunto de actividades planificadas, intencionales y sistemáticas, con unos tiempos y espacios asignados, y con una realización de calidad.”

Algunos de los beneficios que aporta la aplicación de programas de educación emocional según **Brackett et al., 2010 y Durlak et al., 2011 citados por Bisquerra y García-Navarro (2018)** en su artículo **“La educación emocional requiere formación del profesorado”** son los expuestos a continuación:

Mejora de las relaciones interpersonales; Disminución de problemas de conducta; Mejora de la empatía; Mejor adaptación escolar, social y familiar; Disminución en el índice de violencia y agresiones; Mejora del rendimiento académico; El clima del aula más positivo.

Antes de llevar a cabo la intervención, conviene realizar un análisis del contexto donde se va a llevar a cabo el programa. A partir de este análisis podemos detectar sus necesidades **(Bisquerra y García- Navarro 2018)**.

Coincide con esta idea **López (2005)** ya que llevar a la práctica la educación emocional no es cuestión de desarrollar actividades, sino de desarrollar actitudes y formas de expresión en las que el educador o bien la persona adulta tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, en las que las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud.

La detección de necesidades permite establecer los objetivos del programa, de donde derivan los contenidos. Para la recogida de esta información se pueden utilizar diversidad de procedimientos de tipo observacional, pruebas objetivas, técnicas grupales, etc. (**Bisquerra y García- Navarro 2018**).

Para la puesta en marcha de un programa de educación emocional de forma efectiva hay que cumplir según **Bisquerra y García- Navarro (2018)** una serie de requisitos, algunos de estos son: Contar con agentes implicados (profesorado, familias, otros agentes posibles); Seleccionar unas estrategias de intervención (implicación del profesorado, prácticas integradas en el currículum, perspectiva interdisciplinar); Realizar el ajuste constante entre la intervención diseñada y la que se está realizando.

La educación emocional sigue una metodología eminentemente práctica: dinámica de grupos, autorreflexiones, juegos, relajación, mindfulness, etc.

Con el objetivo de favorecer el desarrollo de competencias emocionales. La exposición teórica, puede reducirse al mínimo, sobre todo en los niveles escolares inferiores. Pero no nos podemos olvidar de que el hecho de que las clases sean participativas y dinámicas esto no significa que se tengan que exponer las propias emociones en público cuando uno no desea hacerlo. Es un principio básico que nadie se vea obligado a exponer sus intimidades si no lo desea. En ningún momento hay que violentar a nadie sobre aspectos emocionales. Hay que ir con sumo cuidado y sensibilidad sobre este aspecto (**Bisquerra y García- Navarro 2018**)

A continuación, se nombrarán y explicaran algunos programas de educación emocional, que están pensados para trabajar o ya se trabajan en la actualidad en las escuelas.

Pensando las emociones con atención plena es un programa de intervención para Educación Infantil (**Arias, Daniel, Fernández y Giménez- Dasí 2017**) tiene como objetivo fomentar desde los 2 años el conocimiento y la regulación emocional para trabajar más adelante la empatía y la competencia social. La forma de trabajar en este programa es a través de juego y la representación para los más pequeños y a medida que van creciendo mediante el diálogo.

López (2005) Educación emocional. Programa para niños de 3- 6 años, contiene varias actividades para trabajar las emociones de diferentes maneras. Con estas actividades lo que se intenta lograr es que el alumnado exprese sus sentimientos y emociones vividas en el grupo clase, que identifique las noticias agradables y las noticias desagradables, que adquieran vocabulario emocional a través del lenguaje verbal y no verbal y sobre todo que reconozcan las emociones y sentimientos de sí mismos y de los demás.

En cuanto a programas de educación emocional para educación primaria, encontramos gran variedad, **Sentir y Pensar**, es un programa coordinado por **Bisquerra (2010)** que va desde primero de primaria hasta sexto, también encontramos el de **Renom (2003), Educación emocional. Programa para educación primaria (6-12 años)**. Estos programas tienen como objetivo, estimular el desarrollo de la autoestima, desarrollar la valoración de la propia individualidad, expresar gráficamente una imagen creada etc.

También encontramos el programa **Aula felices**, realizado por el **GROP (Grup de Recerca en Orientación Pedagógica)**, este programa es el primero en lengua castellana de psicología positiva aplicada a la educación; dirigido a alumnado de educación infantil, primaria y secundaria.

En este programa de **“Aula Felices” descrito por Bisquerra y Hernández (2017)** en su artículo **“Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices”** encontramos la atención plena más conocida como el **“mindfulness”**.

El **mindfulness** es una actitud permanente de consciencia y calma que nos permite vivir íntegramente en el momento presente. Subrayan **Bisquerra y Hernández (2017)** que esta práctica no solo se centra en técnicas de relajación y concentración, va más allá, ya que integradas en la práctica diaria, son el germen de una actitud positiva vital, una filosofía de vida que permite vivir de modo más profundo cada momento y con más disfrute.

En la actualidad esta práctica está siendo promovida por psicólogos, médicos y educadores en diversos países, ya que sus beneficios, aunque se siguen investigando por ahora son sumamente efectivos, destacan: Aumentar la concentración, reducir el automatismo, lograr un mejor control de pensamientos, emociones y conductas, disfrutar más el momento presente. **(Bisquerra y Hernández 2017)**

SÍNTESIS Y DISCUSIÓN

Para concluir este trabajo de revisión teórica, a continuación, se expondrá una síntesis y reflexión acerca del material bibliográfico analizado anteriormente, además de las opiniones de esta autora de los aspectos más relevantes y esenciales, asimismo, se señalarán posibles alternativas de futuro para el campo que se ha estudiado.

La idea principal y fundamental con la cual todos los autores expuestos anteriormente están de acuerdo es que la educación emocional es importante y necesaria en la escuela, ya que ayuda al alumno a conocerse, a identificar sus sentimientos y los de los demás. Es necesaria para socializar, el humano es un ser social por naturaleza, nuestra vida gira en torno a las relaciones sociales, por lo tanto, tenemos que saber relacionarnos, empatizar, aceptarnos, resolver conflictos, etc.

Es por ello, que la educación emocional debería de ser imprescindible en las escuelas, desde los primeros cursos (educación infantil) hasta el final de la etapa educativa. Las emociones se van complicando a medida que vamos creciendo, aprendemos con ellas y de ellas, de modo que, no deberían de aparecer en una etapa educativa específica y desaparecer en otra.

Por lo tanto, esta revisión teórica ha tenido como objetivo conocer la importancia de educar las emociones en las diferentes etapas educativas, con la intención de llegar a aquellas personas, sobre todo docentes, que todavía no utilizan y no saben de la importancia de este tema de gran actualidad y que tanto preocupa.

A continuación, se expondrá una síntesis de cada uno de los tópicos que engloban la educación emocional, acompañadas de las reflexiones de la autora de este documento.

En primer lugar, y para abordar el tema con más conocimientos, se expuso **el concepto de educación emocional**, el cual se abordó desde el concepto de emoción dado por Bisquerra en el año 2000. Se empleó este concepto al empezar esta revisión teórica, puesto que, sin las emociones la educación emocional no sería posible, para saber educar, para saber evaluar, debemos tener conocimientos acerca de sentimientos, de emociones, que componentes nos hacen sentir, y sobre todo por qué lo hacemos.

Una vez conocido el concepto de emoción, nos centramos en el concepto de educación emocional, con el cual esta autora se posiciona a favor de lo que dice López (2005) y Bisquerra (2011), debido a que estas dos definiciones tienen mucho en común, los dos llegan a la misma

conclusión, la educación emocional es necesaria para cubrir las necesidades sociales, área, que hasta hace muy poco la escuela dejaba en manos de las familias.

En segundo lugar, hemos analizado el concepto de **inteligencia emocional**, la cual empezó a ser importante con la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995), con esta teoría surgieron las inteligencias interpersonal y la intrapersonal, esta autora está de acuerdo con la importancia de estas dos inteligencias, pues su objetivo es construir a las personas en sentimientos y emociones, mientras que las otras son más de desarrollar, de aplicarlas bajo un escenario concreto, la interpersonal y la intrapersonal, se llevan por dentro y no las muestras al mundo en forma de aprendizaje si no en forma de personalidad.

La definición de Inteligencia Emocional (IE) que introducen Mayer y Salovey no pudo ser más acertada, puesto que, ser inteligente emocionalmente no se trata de estudiar para aprender, es una habilidad, que sí, se aprende, pero es un aprendizaje continuo, es una habilidad para percibir, valorar y expresar nuestros sentimientos.

En cuanto, a los componentes de la inteligencia emocional: la percepción, la asimilación, la comprensión y la regulación emocional, esta autora opina que son necesarias para saber de lo que estamos hablando, es una forma más sencilla de esquematizar a lo que nos enfrentamos cuando hablamos de inteligencia emocional, son objetivos que, mientras vamos creciendo vamos adquiriendo, de una forma más lenta pero segura, pues un mal aprendizaje de estos, puede llegar a una mala interpretación de la inteligencia emocional. Como dice Vargas Jiménez (2004) y a su favor, la inteligencia emocional consiste en analizar situaciones emocionales con el fin de controlarlas, y para ello tenemos que aprender, al igual que aprendemos cualquier otra área del currículo.

Es en este punto donde radica **la importancia que tiene la educación emocional en educación infantil y primaria**, que se expondrá a continuación.

Conforme con la idea de Goleman (1998) el éxito no depende exclusivamente del coeficiente intelectual, la inteligencia emocional juega un papel indudable, esto bajo el punto de vista de esta autora es totalmente cierto, la educación emocional nos permite formar personas, sin una buena inteligencia emocional nunca se podrán lograr los objetivos intelectuales, la mente, el cómo nos sentimos es lo que maneja nuestra vida, concordando con Dueñas (2002) los aprendizajes que se dan en la escuela deben abarcar todas las dimensiones de la existencia humana.

Por su parte Sánchez (2011) relata los beneficios educativos de aplicar la competencia emocional en las aulas, desde el punto de vista de esta autora, estos beneficios son necesarios para que las aulas dejen de ser espacios donde los alumnos sufren, donde dominan en su mayoría los nervios, los no puedo, no soy capaz. Con esta competencia social podemos facilitar a las escuelas un mayor crecimiento personal de cada niño/a.

En Educación Infantil como dice García (2008) la competencia emocional está implícita en el currículo, y es verdad, no hay un área específica, pero esto puede que sea porque en estos primeros cursos, tendemos a pensar que el clima del aula es afectivo, predominando las emociones, por lo que no es necesario especificar la competencia, aunque, los objetivos y contenidos que se trabajan bajo mi punto de vista si cumplen con lo que, se entiende, es educar en emociones, pero al ser tan abstractos, puede que muchos docentes no les den la importancia que deberían de tener.

En Educación Primaria, por su parte, y desde el 2014 en la Comunidad Autónoma de Canarias, existe un área concreta para trabajar las emociones a través de una asignatura denominada Educación Emocional y para la Creatividad (EMOCREA) que actualmente se imparte desde primero a cuarto de primaria, pero con vistas a extenderse hasta sexto. Esta asignatura tiene sus propios objetivos, contenidos, competencias, que se trabajan dos veces por semana, es una muy buena iniciativa, pero puede llegar a hacer contraproducente, puede llegar a pasar que el aprendizaje de las emociones se reduzca a esas horas en concreto y no se trabajen más durante el resto de los días, aislando los sentimientos de las demás materias

Como dice García (2012) el modelo que se ha venido desarrollando en las escuelas hasta ahora es un modelo que tiende a ignorar o minimizar aspectos emocionales, sobre esto se puede discrepar, porque no creo que se ignoren los sentimientos, el problema es que no se sabe trabajar con ellos.

De acuerdo con esta última idea, hemos trabajado el cuarto tópico de este documento, **la formación del profesorado en el desarrollo de la educación emocional**, autores como Bisquerra, García (2018), López (2005), Mayorga- Fernández, Pascual, Sepúlveda- Ruiz (2019), llegan a la conclusión de la importancia de la formación del profesorado en competencia emocional y social para conseguir un efecto positivo en los estudiantes. Esta formación constituye una pieza clave en la calidad y mejora de la educación. Los profesores se forman en distintas áreas de conocimiento para impartir clase, el área emocional también tiene que ser una de esas, tienen que ser capaces de crear personalidades, es incluso más difícil esta formación

que las otras, pues es totalmente abstracta, haciendo esto que los docentes tengan que confiar en sus capacidades, para saber que lo están haciendo bien, ya que no hay nada que lo demuestre, solo el día a día y el tiempo. Es por esto, que esta autora opina, que debería haber más formaciones durante la experiencia académica, (universidad, máster) porque la formación de la que hablan los autores es una formación individual, donde los docentes de forma voluntaria acuden para seguir creciendo y aprendiendo, pero no todos tendrán la voluntad de formarse voluntariamente.

En el quinto tópico y último de este documento, **se relatan programas, pautas de intervención en la educación emocional en la escuela**, los programas que se han dado hasta ahora para trabajar la educación emocional son sobre todo, actividades, estas están organizadas y tienen una metodología con la que esta autora no puede estar más de acuerdo, para trabajar las emociones, tenemos que hacer las clases participativas, dinámicas, la mejor manera de aprender es jugando, poniéndonos en el lugar de los demás, vivir en primera persona la emoción, el conflicto, etc.

Encontramos varios programas para Educación Infantil, donde se utiliza esta metodología y donde los alumnos aprenden sin pensar que están aprendiendo. El objetivo es que expresen e identifiquen sus emociones y las de los demás. Aunque encontramos programas para esta etapa, es verdad, que la mayoría están orientados a Educación primaria, no solo por la asignatura antes nombrada, también por la cantidad de libros, y estrategias con las que cuentan.

Con lo expuesto anteriormente, podríamos plantear varias líneas de actuación futuras, se podría proponer un área específica para trabajar la competencia emocional en Educación Infantil, puesto que aunque existen objetivos que la cubren, los docentes podrían pasar por ellos sin darles la importancia que tiene, y es que al igual que existen en Educación Primaria un área específica para la educación emocional y que además está organizada en forma de espiral, donde se van sumando aprendizajes y experiencias sin olvidarnos de lo anterior, en Educación Infantil, se podría ya empezar a trabajar con esta asignatura.

En este sentido en Educación Primaria la asignatura “Emocrea” como hemos señalado con anterioridad está implantada de forma obligatoria en nuestra Comunidad Autónoma de Canarias, habría que intentar extender esta obligatoriedad por toda España, dada la importancia que tiene y lo necesaria que es.

Por otro lado, no solo es importante la formación de los profesores en este ámbito, no podemos dejar atrás a las familias, tal y como dicen Bisquerra y García- Navarro (2018), para una puesta en marcha efectiva de un programa emocional, hay que cumplir con una serie de requisitos y entre ellos, encontramos a las familias, estas a lo largo de los años han ido teniendo más reconocimientos por parte de las escuelas, al principio las opiniones de los familiares o como era la vida del alumno por fuera de las escuelas no era importante, en la actualidad y desde hace unos años, esto ha cambiado considerablemente, se pueden encontrar formaciones para los padres, las reuniones con los tutores son obligatorias, la permanente comunicación entre estas dos es ahora continúa, incluso existe una aplicación “iDoceo” donde los tutores van compartido el día a día de los alumnos y los padres pueden comentar y preguntar sobre cualquier inquietud que le surja.

En definitiva, deberíamos de pensar en cómo está estructurada la educación y la importancia de las emociones en ella. La educación se tiene que ir adaptando a los progresos que hemos hecho como sociedad y es que ahora, los sentimientos son mucho más importantes de lo que eran antes, debemos dejar de formar solo cerebros y centrarnos más en lo que nos rodea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias Vega, L., Fernández Sánchez, M., Giménez- Dasí, M. & Daniel, M.F. (2017). *Pensando las emociones con atención plena, programa de intervención para educación infantil*. Madrid: Editorial Pirámide
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21 (1), 4- 43. Recuperado de: <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bisquerra Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19 (3) 95- 114. Recuperado de: DIALNET <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126758>
- Bisquerra Alzina, R., García Navarro, E. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. *Revista Participación Educativa*, 5 15- 27. Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6785338>
- Bisquerra Alzina, R., Hernández Paniello, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y programa aulas felices. *Papeles del psicólogo*, 38 (1)58- 65. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pii?pii=2822>
- Buitrago Bonilla, R.R., Herrera Torres, L. (2013). Matricular las emociones en la escuela, una necesidad educativa. *Revista Praxis y Saber*, 4 (8), 87- 108. Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4805885>
- Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. (2008) *Decreto 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias* (BOC nº. 163, jueves 14 de agosto de 2008)
- Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. (2014) Decreto 89/2014, de 1

de agosto, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Canarias (BOC nº. 156, miércoles 12 de agosto de 2014)

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3) 63- 93. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>

Fernández- Martínez, A.M., Montero- García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 14 (1) 53- 66. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77344439002.pdf>

Foncubierta Delgado, S., González de la Torre, G., Guil Bozal, R. & Mestre Navas, J. M., (2011). Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículum de Educación Infantil. *REIFOP*, 14(3). Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4625235>

García- Lago, V. (2008). La inteligencia emocional en la educación infantil. *Educación y Futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, 19 129- 149. Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233946>

García Retana, J.A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36 (1) 97- 109. Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4579898>

López Cassá, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 19 (3), 153- 167. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>

López Cassá, E. (2016). La educación emocional en la educación infantil y primaria. En

- Aparicio, L., Díaz O., Escolano, E., Rodríguez, A., Soler, J.L. (coords), *Inteligencia emocional y bienestar II* (pp. 557-570) Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5573250>
- Mayorga- Fernández, J., Pascual Lacal, R. & Sepúlveda- Ruiz, M. P. (2019). La Educación Emocional en la Educación Primaria, un aprendizaje para la vida. *Revista archivos analíticos de políticas educativas*, 27(94). Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7434563>
- Navarro García, E. (2017). *Formación del profesorado en educación emocional: Diseño, aplicación y evaluación* (Tesis doctoral). Facultad de Educación. Universidad de Barcelona. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/454728#page=1>
- Platero Ibáñez, C. (2013). Aplicaciones de la inteligencia emocional. *Revista electrónica de Investigación Docencia Creativa*, 2 188- 193. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/27761>
- Pérez-González, J. C., & Pena Garrido, M. (2011). Construyendo la ciencia de la educación emocional. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (342), 32-35. Recuperado de: <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/317>
- Reyes Vargas, E. M. (2018). *Inteligencias Múltiples en Educación Infantil*. España: Editorial Círculo Rojo.
- Rodríguez, A. (2018). *Educa EMOCión: La escuela del corazón*. España: Editorial Santillana
- Sánchez Santamaria, J. (2010). La competencia emocional en la escuela. Una propuesta de organización dimensional y criterial. *Revista de la facultad de Educación de Albacete*, 25, 79- 96. Recuperado de: DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736521>
- Vargas Jiménez, I. (2004). La inteligencia emocional en las instituciones educativas. *Revista*

Electrónica Educaré, 7 104- 114. Recuperado de: DIALNET:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4781126>